



TIEMPO DE LA CREACION 2020

JUBILEO TIEMPO de La TIERRA

UNA GUÍA LITÚRGICA CATÓLICA



LAUDATO SI INTERNATIONAL SCHOLARS TERTIARY EDUCATION NETWORK

“Las predicciones catastróficas ya no pueden ser miradas con desprecio e ironía. A las próximas generaciones podríamos dejarles demasiados escombros, desiertos y suciedad. El ritmo de consumo, de desperdicio y de alteración del medio ambiente ha superado las posibilidades del planeta, de tal manera que el estilo de vida actual, por ser insostenible, sólo puede terminar en catástrofes ... La atenuación de los efectos del actual desequilibrio depende de lo que hagamos ahora mismo, sobre todo si pensamos en la responsabilidad que nos atribuirán los que deberán soportar las peores consecuencias.” - *Laudato si'*, #161

“La Carta de la Tierra nos invitaba a todos a dejar atrás una etapa de autodestrucción y a comenzar de nuevo . . . Que el nuestro sea un tiempo que se recuerde por el despertar de una nueva reverencia ante la vida; por la firme resolución de alcanzar la sostenibilidad; por el aceleramiento en la lucha por la justicia y la paz y por la alegre celebración de la vida .” - From the *Earth Charter*, Quoted in *Laudato si'*, #207

2020 Temporada de la Creación Guía Liturgia Católica

September 1, 2020

Estimado lector,

¡La paz sea contigo! Nos complace que hayas recibido esta Guía de Liturgia de la Temporada 2020 de *creación* con el fin de experimentar los dones litúrgicos en este recurso.

Las estaciones litúrgicas nos invitan a reflexionar, orar y practicar diferentes aspectos de nuestra fe y el *Tiempo de la Creación* es un tiempo para la reflexión intencional, la oración y la práctica en el cuidado de nuestra casa común. Mientras que la Temporada de la Creación está marcada en el calendario del 1 de septiembre al 4 de octubre, se nos llama a través de la conversión ecológica de cada persona para llevar la oración, reflexiones y práctica de esta temporada a nuestra vida cotidiana durante todo el año.

2020 es un momento histórico en el mundo y en la Iglesia. La pandemia sanitaria mundial, COVID-19, presenta al mundo una iluminación extraordinaria de la injusticia, las enfermedades, el aislamiento y la degradación sistémica. En contraste, 2020 también marca el quinto aniversario de *Laudato si'* y el Año

Especial de Aniversario de *Laudato si'* que concluye en mayo de 2021 (*Semana Laudato si'*), y dará paso a una década de *Laudato si'* de sanación integral por delante.

Esta guía litúrgica de la Temporada de creación 2020 está moldeada por realidades paradójicas. El mundo está experimentando un profundo dolor y anhela una curación radical. *Laudato si'* nos ofrece la oportunidad de escuchar y reflexionar, de aprender juntos a través del proceso de diálogo y de caminar humildemente por nuevos caminos de transformación como agentes del amor de Dios.

Este material es traído a ti por LISTEN, una red global de universidades dedicada a dar vida a *Laudato si'*. Esta Guía de Liturgia de la Temporada de Creación se ofrece como parte de la colaboración continua de LISTEN con el Dicasterio para la Promoción del Desarrollo Humano Integral durante este Año Especial de Aniversario de *Laudato si'*.

Una palabra especial de agradecimiento al reverendo James Hug, SJ, Ministro

Sacramental de los Adrián Dominicanos y colaborador especial listen, por escribir esta Guía de Liturgia que da profundidad a esta emergente Temporada de Creación para la Iglesia Católica. Agradecemos a la Sra. Denise Mathias, Ministra de Música de Adrian Dominicanas por proporcionar recomendaciones de himnos.

Tenga en cuenta que el Misal Romano proporciona oraciones específicas para los domingos del año para la oración de entrada, la oración sobre las ofrendas, la oración después de la comunión y la bendición final en una Misa Católica. Use discreción al ofrecer las oraciones de esta guía en una Misa Católica.

Que su Temporada de la Creación 2020 sea abundantemente bendecida y que su camino espiritual ecológico se ilumine más plenamente por la gracia de la presencia amorosa de Dios.

En paz,

Jacqui Remond and Amy Woolam Echeverria
LISTEN Co-Directores



Oración por el Tiempo de la Creación 2020

Creador de Vida,

Por Tu palabra, la Tierra produjo plantas que dieron semillas y árboles de todo tipo que dieron frutos. Los ríos, las montañas, los minerales, los mares y los bosques sostuvieron la vida.

Los ojos de todos te miraban para satisfacer las necesidades de cada ser vivo. Y a lo largo del tiempo la Tierra ha sostenido la vida. Con los ciclos planetarios de días y estaciones, renovación y crecimiento, abriste tu mano para dar a las criaturas el alimento en el momento adecuado.

En tu Sabiduría, concediste un Sabbath; un tiempo bendito para descansar en gratitud por todo lo que has dado; un tiempo para liberarnos del consumo desenfrenado; un tiempo para permitir que la tierra y todas las criaturas descansen de la carga de la producción.

Pero en estos días nuestra vida está llevando al planeta más allá de sus límites. Nuestras demandas de crecimiento, y nuestro interminable ciclo de producción y consumo están agotando nuestro mundo. Los bosques se agotan, la tierra se seca, los campos fallan, los desiertos avanzan, los mares se acidifican, las tormentas se intensifican. No hemos permitido a la Tierra guardar su Sabbath, y la Tierra está luchando por renovarse.

Durante este Tiempo de la Creación, te pedimos que nos concedas el valor de celebrar un Sabbath para nuestro planeta. Fortalécenos con la fe para confiar en tu providencia. Inspira nuestra creatividad para compartir lo que se nos ha dado. Enséñanos a estar satisfechos con lo necesario. Y mientras proclamamos un Jubileo para la Tierra, envía tu Espíritu Santo para renovar la faz de la creación. En el nombre de Aquel que vino a proclamar la buena nueva a toda la creación, Jesucristo.

Amén.



**TIEMPO DE
LA CREACIÓN**

CONTENTS

- 5 Introduction
- 10 First Sunday
- 13 Second Sunday
- 16 Third Sunday
- 19 Fourth Sunday
- 22 Fifth Sunday

Introducción

La Temporada de la Creación es una adición relativamente reciente a las celebraciones litúrgicas católicas. En 2015, el Papa Francisco añadió la Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación al calendario litúrgico católico que se celebrará el 1º. de septiembre de cada año. En 2019, el Vaticano pidió a **las comunidades católicas y pastores de todo el mundo** que se unieran a las comunidades ecuménicas de todo el mundo para celebrar la **Temporada de la Creación** del 1º. de septiembre al 4 octubre,

El Tiempo de la Creación es un tiempo litúrgico dedicado a la oración, la reflexión y la celebración de Dios como Creador. También celebra y reflexiona con oración sobre los dones de la creación y la misión que Dios nos ha dado de cuidar la creación y responder a sus necesidades y crisis de hoy.

Estas crisis son graves y urgentes. En su **Guía de Celebración de la Temporada de Creación 2020**, el Comité Consultivo Ecuménico de la Temporada de Creación escribe:

Estamos en medio de una emergencia climática. Varios estudios han indicado que el mundo no está cerca de cumplir los objetivos de reducción de emisiones prometidos. El último informe del IPCC [Grupo Intergubernamental de Investigación sobre

el Cambio Climático] destaca que "sólo con transiciones rápidas y de largo alcance" en la economía mundial, a escala y a un ritmo sin precedentes históricos, se puede alcanzar el límite de 1,5C. Por lo tanto, es un momento para reconciliarnos con la creación a través del arrepentimiento concreto y la acción urgente. La Temporada de la Creación es un momento para reconocer que se están alcanzando puntos de inflexión, amenazando la vida de los más vulnerables y poniendo en peligro las vidas de las generaciones futuras. Como personas de fe, estamos llamados a luchar contra la injusticia climática de manera profética.

Este año, 2020, se celebra el 5º, aniversario de la importante encíclica del Papa Francisco, *Laudato si'* y la Iglesia está aprovechando esta ocasión para unir los esfuerzos ecológicos ecuménicos para salvar el planeta con gran energía y compromiso. Del 16 al 24 de mayo se celebró en todo el mundo como la Semana de *Laudato si'* que, a su vez, lanzó el Año Especial del *Aniversario de Laudato si'* con una ambiciosa agenda de organización y acción mundial que concluirá con una conferencia en mayo de 2021 poniendo en marcha un Programa de Acción Multianual *Laudato si'* para la comunidad católica global para la próxima década.

En su introducción al folleto sobre el año especial del aniversario, el Dicasterio Vaticano para la Promoción del Desarrollo Humano Integral expresa su esperanza de que

el año de aniversario y la década subsiguiente serán, de hecho, un tiempo de gracia, una verdadera experiencia Kairós y un tiempo "jubileo" para la Tierra, y para la humanidad, y para todas las criaturas de Dios. El año del aniversario ... emprenderá varias iniciativas, realizadas en asociación y con un claro énfasis en la "conversión ecológica" en la "acción". Invitamos a todos a unirse a nosotros. La urgencia de la situación exige respuestas inmediatas, holísticas y unificadas a todos los niveles: locales, regionales, nacionales e internacionales. Necesitamos, sobre todo, "un movimiento de pueblos" desde abajo, una alianza de todas las personas de buena voluntad. [pp. 2-3]

La celebración de la Temporada litúrgica de la Creación 2020 es una pieza clave central de este año de aniversario. Con este impresionante llamado a la oración, la conversión ecológica integral y la amplia planificación de la acción, la Comunidad Católica está haciendo una contribución importante al esfuerzo ecuménico global para hacer frente a las crisis ecológicas que enfrenta la Tierra en este momento y para

restaurar el respeto y el cuidado reverentes de lo sagrado de la creación.

El tema de la Temporada de creación 2020, elegido por su comité directivo internacional, es Jubileo para la Tierra. El comité de dirección ecuménico explica el tema de esta manera:

El cambio climático es el resultado de la intersección de la codicia, la desigualdad y la destrucción de Tierra de Dios. El tema del Jubileo ha sido elegido para el Tiempo de la Creación de este año, ya que refleja esos tres temas entrelazados. El jubileo es un momento para renunciar al exceso de consumo y a los sistemas económicos basados en el crecimiento económico constante a costa de la Tierra y de los pobres. El jubileo es una época en la que los que más han consumido deben restituir a los que más han sufrido. El jubileo es un tiempo de descanso para la tierra de la explotación constante, para restaurar los ecosistemas y las personas.

Dado que la comunidad católica es nueva en las celebraciones ecuménicas mundiales de la Temporada de la Creación, todavía no tiene textos litúrgicos estacionales propios. Los materiales de este paquete han sido preparados bajo los auspicios del Dicasterio para la Promoción del Desarrollo Humano Integral y de la Red de Institutos *Laudato si'* (LISTEN) para ayudar a las comunidades católicas a leer y orar con las Escrituras para los domingos en el tiempo ordinario durante este período a través del lente de la Temporada de la Creación. Este año, 2020, este período incluye los domingos 23avo a 27avo en el tiempo ordinario para el ciclo A.

El Panorama más Extenso: Suposiciones Bajo Estos Material

Basándose en *Laudato si'* y en el rico trasfondo de la Tradición Social Católica, estos recursos suponen que la familia humana no se enfrenta a varias crisis separadas y distintas: sociales, políticas, económicas, culturales, ecológicas. Sólo hay una crisis ecológica sociocultural compleja e integrada que requiere la oración, una conversión ecológica integral y una acción en todas las dimensiones interrelacionadas de la vida humana para la sanación de la vasta Red de Vida. Todo está conectado.

Dimensión Ecológica. La dimensión ecológica de esta compleja crisis tiene dos facetas importantes: el cambio climático, o lo que algunos llaman "*colapso climático*", y *degradación ecológica* a través de la sobreproducción y el consumo.

Cambio Climático/Colapso. El uso de combustibles fósiles y la producción industrial en el último siglo y medio por lo que ahora se conoce a menudo como las "naciones desarrolladas" ha producido, a través de la emisión de gases de efecto invernadero que atrapan el calor, un calentamiento del planeta que está cambiando el clima en todas partes de maneras dinámicas y peligrosas. Cada vez más, los científicos y los líderes religiosos se refieren a la situación como una crisis climática producida por el hombre que está destruyendo un gran número de especies y amenazando toda la Red de Vida del planeta. Las tormentas y los incendios forestales ya son más violentos,

sequías e inundaciones más frecuentes y perjudiciales, el aumento del nivel del mar y la desaparición de islas, y el sufrimiento humano y la tragedia más graves, especialmente entre las personas pobres y marginadas.

Degradación Ecológica. Al mismo tiempo, se ha hecho evidente, a medida que ha crecido la conciencia ecológica, que la comunidad humana está ahora utilizando más recursos de la Tierra en pocos meses de lo que el planeta puede reponer en un año completo. En 1970, se hicieron los primeros intentos de medir la producción y el consumo humanos contra las capacidades regenerativas de la Tierra. Los esfuerzos dieron lugar al nacimiento del **Día de Superación de la Tierra**, un cálculo del punto en el que se habrán utilizado la mayor parte de los recursos de un año determinado de la Tierra que puede reabastecer en un año completo. En 1970, se determinó que el Día de La Superación de la Tierra era el 29 de diciembre. Desde entonces, ha estado ocurriendo antes. Este año, 2020, el Día de La Pérdida de la Tierra fue el 22 de agosto. En poco menos de 8 meses, la comunidad humana ha consumido lo que la Tierra tardará un año en reponer: recursos como agua, alimentos, productos forestales, aire limpio. Durante los próximos 4 meses, estaremos consumiendo de las reservas acumuladas por la Tierra durante milenios. Esto obviamente no puede seguir para siempre. Esas reservas son limitadas. Es una espiral de muerte. La Tierra necesita clara y desesperadamente un año jubilar de descanso y reposición, así como algunos cambios dramáticos por parte

de la familia humana para lograr formas más sostenibles y justas de vivir en "nuestra casa común".

Dimensiones sociopolítica-económica-cultural. Socialmente, la desigualdad de recursos es cruda y peligrosa en todo el mundo. Un pequeño número de personas extremadamente ricas controlan tanta riqueza como la mitad de la comunidad humana de más de 7.500 millones de personas. Casi mil millones de personas carecen de alimentos adecuados y tienen hambre crónica, incluso desnutridas, y ese número vuelve a crecer. El auge del nacionalismo en todo el planeta, las guerras, la feroz competencia internacional por recursos naturales limitados, las guerras, la violencia, el racismo, los crímenes de odio y una variedad de otras formas de opresión cruel crean profundas heridas y hostilidades. Los pobres son los que más sufren el cambio climático/colapso y se ven cada vez más obligados a migrar en busca de alimentos, seguridad y otros elementos esenciales básicos. Decenas de millones de personas son ahora migrantes o refugiados climáticos, lo que aumenta las presiones sociales y los disturbios en tantas partes del mundo.

Y como si todo esto no fuera suficiente, la pandemia de coronavirus está arrojando una luz dura sobre los impactos crueles y que destruyen la vida del racismo ambiental, la pobreza, la discriminación y el odio.

Algunas inferencias básicas para guiar nuestras respuestas. Estas dimensiones de la compleja crisis actual apoyan algunas conclusiones básicas que se reflejarán en los

materiales litúrgicos y en las que deben basarse nuestras respuestas.

En primer lugar, la comunidad humana debe pasar a una energía limpia y renovable lo antes posible para ralentizar y revertir el catastrófico cambio climático que amenaza la supervivencia de la intrincada, interconectada e interdependiente Red de Vida de la que la humanidad es una sola línea.

En segundo lugar, incluso con las energías renovables, la comunidad humana no puede salir de la pobreza severa y de la gran propagación de los recursos en los que viven tantos en todo el mundo. Aquellos que sostienen el crecimiento económico como la única manera de superar la pobreza y el hambre están fallando (o negándose) a enfrentar la realidad de las limitaciones de recursos de la Tierra y la actual espiral de muerte de la sobreproducción puesta al descubierto por los datos detrás del Día de La Tierra sobre la Superación. Como señaló el Papa Francisco, el paradigma tecnocrático que domina la economía global "se basa en la mentira de que hay un suministro infinito de los bienes de la tierra, y conduce a que el planeta sea exprimido en seco más allá de todos los límites". [*Laudato Sí*, #106]

En tercer lugar, esto requiere crítica y rechazo del modelo económico dominante actual con sus suposiciones sobre "desarrollo", "progreso", crecimiento económico y "la buena vida". Estas suposiciones guían y gobiernan los patrones destructivos actuales de vivir responsables de tanto sufrimiento y devastación. En cambio, la comunidad humana necesita dar prioridad a la

vida humana digna para todos, especialmente para los más vulnerables, y el cuidado del medio ambiente. La calidad de las relaciones, el compromiso con el bien común y la solidaridad global caracterizan el auténtico desarrollo humano, la verdadera "buena vida", en la Tradición Social Católica, no la acumulación de poder industrial y político, bienes materiales y riqueza.

Cuarto, estos cambios exigen lo que el Papa Francisco ha llamado "conversión ecológica integral". Tal conversión requerirá encuentro y diálogo intercultural que alimente una espiritualidad de solidaridad global, libertad del consumismo, creciente conciencia de la interconexión de toda la creación, gratitud y satisfacción con lo que realmente es necesario. Esta es una verdadera agenda jubilar del tipo que Jesús reclamó como su misión de proclamar.

En resumen, la familia humana debe reducir su consumo y despilfarro globales, volver a los patrones de vida compatibles con los recursos y capacidades regenerativas de la Tierra, repensar lo que constituye la buena vida humana y cómo alcanzarla, y redistribuir o redirigir la riqueza y los recursos disponibles para satisfacer las necesidades básicas de toda la familia humana, especialmente de los más pobres y vulnerables, y toda la Red de Vida.

Diversidad de las Comunidades de Fe

Los recursos preparados para una Iglesia global deben ser adaptables a muchos contextos sociales, culturales y económicos diferentes. No cabe esperar que un solo texto hable de una diversidad tan vasta sin una interpretación y adaptación local cuidadosa y orante.

Por ejemplo, las comunidades que participen en la Temporada de la Creación este año incluirán a los pueblos indígenas y a los marginados, pobres y que luchan por sobrevivir. Habrá comunidades de clase media cómodas y en ascenso deseosas de lograr y disfrutar de estilos de vida más ricos de "naciones desarrolladas". Habrá clases medias y trabajadoras en las naciones industriales que vivan en contextos donde la dinámica cultural y los factores institucionales guíen y promuevan sistemas económicos basados en el consumismo, el crecimiento y la movilidad constante ascendente definida por los bienes materiales, lo que el Papa Francisco ha llamado "sociedades desechables". Habrá élites económicas y políticas extremadamente ricas y poderosas. Habrá comunidades de personas profundamente conscientes de sus conexiones con la naturaleza, su lugar en la Red de la Vida. Y habrá comunidades de personas cuya conciencia está limitada por la vida urbana, inconscientes de su lugar en la vasta red interconectada e interdependiente de toda vida. La lista podría seguir.

En el caso de estas notas para celebraciones litúrgicas, por ejemplo, las comunidades de las naciones más ricas o los segmentos más ricos de

las naciones pobres tendrán el desafío de hacer frente a su participación en los estilos de vida y suposiciones sobre el desarrollo, el progreso y el crecimiento económico que están contribuyendo a la crisis actual. Su conversión ecológica implicará una reevaluación seria de cómo viven día a día, lo que ven como "desarrollo" y "progreso", y cuáles son y necesitan llegar a ser sus actitudes hacia los pueblos pobres e indígenas. Abrazar la solidaridad global, renunciar al consumismo, simplificar los estilos de vida y trabajar por la justicia sostenible para todas las personas son elementos de su desafiante llamada profética de Dios.

Por otro lado, las comunidades que viven en la pobreza necesitan encontrar maneras de aumentar su consumo para satisfacer las necesidades humanas básicas. Pero tal vez tengan que orar por el hecho de que los estilos de vida y la riqueza de las naciones industriales son ilusorios como una meta, por seductoras que parezcan. El camino hacia una vida mejor no puede ser a través del crecimiento económico y el progreso tecnológico como es modelado por las llamadas naciones desarrolladas del mundo industrial. Debe ser a través de una mayor justicia, sostenibilidad y solidaridad. Su conversión ecológica puede implicar dejar de hacer frente a sueños materiales poco realistas para su futuro y el de sus familias y comunidades. Puede implicar esfuerzos para crecer en aprecio y gratitud por los valores en los que ellos, los pueblos indígenas y las comunidades pobres, han nutrido y en los que han confiado: virtudes de solidaridad

y apoyo mutuo, respeto y cuidado de la naturaleza, viviendo en armonía con la creación de manera sostenible. El Papa Francisco asume que implicará reconocer y afirmar su sabiduría tradicional, sus valores culturales y sus formas de vida, reconociéndolos como elementos verdaderos y esenciales del auténtico desarrollo humano, dispuestos a compartirlos y promoverlos en el diálogo.

Todas las comunidades encontrarán en las liturgias de este Tiempo de Creación desafíos proféticos y una invitación de Dios a dar forma a un futuro diferente para nuestra Red de Vida, nuestro hogar común. Diferentes comunidades, diferentes culturas pueden escuchar diferentes desafíos, diferentes invitaciones, su parte particular de la gran obra del Espíritu Santo del que nace la nueva creación en estos tiempos. Los equipos litúrgicos/pastorales locales tendrán que ser conscientes de las características y la ubicación social de sus propias comunidades específicas mientras trabajan para discernir la Palabra de Dios para ellos. Sólo entonces podrán utilizar y adaptar los materiales aquí incluidos adecuadamente.

Los Materiales

Los cinco domingos de la Temporada de la Creación 2020 tienen un cierto flujo temático que los integra como una temporada.

Las Escrituras del primer domingo desafían a los cristianos a asumir la responsabilidad profética en el amor de invitarse unos a otros con delicadeza y oración a la conversión y el

cuidado de la creación en estos tiempos de crisis ecológica.

Las Escrituras del segundo domingo recuerdan que, si bien la gravedad de la crisis ecológica exige una acción profética urgente y apasionada, debe seguir siendo sin prejuicios e indulgente. Invitan a reflexionar sobre cuánto hemos sido perdonados y todavía necesitamos perdón para que podamos ser pacientes y perdonar a los demás.

Las Escrituras del tercer domingo nos recuerdan que los caminos de Dios no son nuestros caminos y nos invitan a contemplar algunas de las formas jubilares de Dios de vivir en la Tierra, dando a luz a la Nueva Creación.

Los cuartos textos dominicales ponen el foco directamente en la responsabilidad personal de abrazar la conversión ecológica integral esencial para sanar la Tierra, cuidando la Red de vida.

El quinto domingo continúa invitándonos a la oración, las peticiones y la acción de gracias, al mismo tiempo que emite fuertes advertencias a los líderes de las comunidades y naciones de fe que se les ha confiado el cuidado de la Tierra, que están fallando en ella y serán responsables. Se les quitará y se les dará a aquellos que producirán su fruto.

Así que, en forma simple y resumida, el mensaje de la Temporada de Creación para 2020 es el siguiente:

- Debes transmitir la palabra profética que se te ha dado sobre el cuidado de la Tierra.
- Hazlo con un corazón indulgente, como has sido perdonado.

- Presta atención a las formas de vida de Dios, caminos jubilares, en todas las dimensiones de la vida.
- Cada persona es responsable en última instancia de su propia conversión ecológica.
- Si la comunidad humana y sus líderes fracasan en esta misión de cuidar de la Tierra, se les quitará. Oren por la paz de Dios.

Los materiales para cada una de las liturgias de los domingos de la Temporada 2020 de la Creación que siguen incluirán estos elementos:

- **Breves comentarios introductorios** que establecen el contexto y se centran en los mensajes de las Escrituras en lo que se refiere al tema del Jubileo de la Temporada de Creación y se centran en la conversión ecológica integral como esencial para el Jubileo. Estas introducciones podrían publicarse en un boletín parroquial, leído tal como están o adaptarse para breves comentarios introductorios al comienzo de una liturgia.
- **Sugerencias para el rito penitencial.** Cabe señalar que, aunque el Misal Romano da varias formulaciones opcionales para el rito penitencial, también permite "otras invocaciones". Las sugerencias incluidas en estos materiales ayudan a centrar el arrepentimiento de la comunidad en las cuestiones abordadas por los mensajes de las Escrituras del día.
- **Oraciones.** Se ofrecen oraciones alternativas (la oración de apertura, la oración sobre los dones y la oración después de la comunión)

que reflejan los temas de la Temporada de la Creación y las Escrituras para el domingo dado.

- **Puntos para la reflexión sobre las Escrituras.** Estos puntos no se ofrecen como un esquema o texto para una homilía. Los contextos locales, las culturas y los problemas son demasiado diversos para permitir ese tipo de presentación. Son puntos de reflexión extraídos de las Escrituras dominicales leídas en el contexto de la Temporada de la Creación. Están destinados a inspirar o sugerir problemas para que los homilistas los consideren en sus preparativos o para la reflexión y oración personal de cualquier persona. Las preguntas incluidas pueden ayudar a los homilistas a reflexionar sobre su propia experiencia. Además, en muchos casos pueden ser fructíferamente planteados a sus congregaciones para su propia consideración de oración.
- **Unas cuantas peticiones** relacionadas adecuadas o adaptables para las Intercesiones Generales.

Primer Domingo del Tiempo de la Creación

Septiembre 6, 2020 | 23^{avo} Domingo Tiempo Ordinario

ESCRITURAS

Ezequiel 33:7-9

Ps. 95:1-2, 6-9

Romans 13:8-10

Matthew 18:15-20

Comentarios Introductorios

La Temporada de la Creación en un nuevo Tiempo Litúrgico para la comunidad Católica a nivel mundial ya que se une a la historia de 30 años de celebración histórica ecuménico/ortodoxo bajo el liderazgo del Papa Francisco y a través de la promoción del Dicasterio Vaticano para la Promoción del Desarrollo Humano Integral. Se extiende desde el 1º de septiembre, el Día Mundial de la Oración por el Cuidado de la Creación, hasta el 4 de Octubre la fiesta de San Francisco de Asís.

La Temporada se centra en Dios como Creador del vasto universo cósmico. La revelación de Dios en la Creación, y nuestro llamado a cuidar de la creación de Dios, protege la rica diversidad y aborda crisis urgentes y destructivas que amenazan su salud y su futuro.

El tema de este año es Jubileo Tiempo para la Tierra. El cambio climático, actualmente una de las crisis más apremiantes de la Tierra, es un resultado de la intersección de la codicia, la desigualdad, y la destrucción de la Tierra de Dios. El Jubileo es un tiempo de renunciar al exceso de consumo y sistemas económicos basados en un constante crecimiento económico a costa de la Tierra y de los pobres. El Jubileo es un tiempo en el que los que han consumido más deben cuidar de los que más han sufrido. El Jubileo es un tiempo de descanso para la tierra de la explotación constante, restaurar los ecosistemas y las personas.



En este 1er. Domingo del Tiempo de la Creación, las Escrituras nos llaman a aceptar nuestra responsabilidad profética en amor y a invitarnos unos a otros a la conversión y cuidado de la creación en estos tiempos de crisis ecológica.

Sugerencia para el Rito Penitencial

(Cabe señalar que, aunque el Misal Romano sugiere varios formularios opcionales para el rito penitencial, también permite "otras invocaciones.") Estas están destinadas a ayudar a promover el arrepentimiento de la comunidad de acuerdo con el mensaje de las Escrituras del día.)

Conscientes de la presencia amorosa de Dios y de sus grandes dones en la creación, entremos en la quietud de nuestros espíritus, orando por un valor profético, sabiduría, y un amor profundo por Dios, por las personas, y por la creación que nos da vida y nos sostiene. *[pausa]*

Dios Creador, Tú has confiado a la familia humana con los diversos y enriquecedores dones de la creación, pidiéndonos que recibamos con gratitud y cuidemos bien y sabiamente de ellos.

Espíritu Creador de Dios, ten piedad.

Cristo Jesús, Tú nos has confiado la misión de advertir a aquellos cuyas acciones abusan y son destructivas para la Tierra, su vida y sus pueblos, a invitarlos a ellos y a nosotros mismos a una manera de vivir más amorosa, protectora, y que de vida.

Palabra de Dios, ten piedad.

Espíritu Santo de Dios, Tú estás trabajando en nosotros y en medio de nosotros haciéndonos conscientes de lo sagrado de la creación, levantando movimientos globales en estos tiempos para cuidar de la Tierra y de los demás.

Sabiduría de Dios, ten piedad.

Que Dios, el Creador de todos los tiempos y el espacio y la vasta Red de Vida en la que vivimos, tenga misericordia de nosotros, nos libere de nuestros pecados, y nos lleve hacia la plenitud de la vida divina.

Amén.

Gloria

Oración Colecta

Nuestro Dios Amoroso, en Ti la justicia y la misericordia se encuentran. Con amor y perdón inigualables, Tú nos has llevado al círculo de tu vida. Nos envías a invitar a nuestros hermanos y hermanas a cambiar de sus pecados a Tus caminos, caminos de amor y cuidado de Ti, de los demás y de la creación. Abre nuestros ojos a las maravillas que Tu creación nos presenta para que te sirvamos libres de temor y dirigirnos a Ti con un amor agradecido. Te lo pedimos en el nombre de Jesús el Señor. **Amén.**

Puntos de Reflexión sobre las Escrituras

En la primera lectura, Ezequiel describe la advertencia de Dios para si mismo y para nosotros: somos responsables unos por otros. Si escuchamos y fallamos en transmitir la Palabra de Dios, el llamado a la conversión a

aquellos para quien está destinado, seremos responsables y cómplices de sus pecados y en el sufrimiento y castigo que trae.

Una de las ideas centrales del Papa Francisco en el corazón de Laudato Sí, es que todo y todos estamos conectados y somos interdependientes. Somos responsables unos de otros. Dios nos habla y nos llama a la conversión de muchas maneras. En el contexto del Tiempo de la Creación, necesitamos escuchar la Palabra de Dios en “el grito del Tierra y el clamor de los pobres.” (L.S. 49)

El grito de la Tierra, escuchado en el incremento de tormentas y fuegos poderosos, hielo derretido y el aumento en los niveles del mar, sequías e inundaciones, contaminación del aire y del agua, pérdida de biodiversidad rica y degradación ecológica.

El clamor de los pobres, escuchado y vistos en el hambre y desnutrición generalizadas, en la falta de vivienda y la mala salud, explotación y vastos flujos migratorios de refugiados, violencia y destrucción ecológica de las regiones marginadas donde los pobres frecuentemente son forzados a luchar por la sobrevivencia.

¿Cómo podemos, cómo podemos educarnos y advertirnos mutuamente sobre la crisis ecológica que enfrentamos y está amenazando la vida como la conocemos en el planeta?

¿Cómo podemos, cómo podemos entender y advertirnos mutuamente sobre nuestra parte,

nuestra responsabilidad por el trabajo de las fuerzas destructivas!

¿Cuál es la conversión en nuestra manera de pensar, actuar, y vivir juntos en la tierra a la que Dios nos está llamando? ¿Cuáles son los cambios en nuestro estilo de vida y en las relaciones mutuas y para la creación?

¿Cuáles individuos, grupos, comunidades, parroquias, instituciones, movimientos me/ nos ayudarán a crecer en esta misión?

¿A qué individuos, grupos, comunidades, parroquias, instituciones, movimientos puedo llamar para hablar, educar, advertir de la Palabra profética de Dios y del clamor de los pobres y el grito de la Tierra?

San Pablo en su carta a los Romanos pone esta educación profética e invitación a cuidar de la creación en su contexto más profundo: son expresiones de los grandes mandamientos que resumen todo: Ama a Dios. Ama a tu prójimo.

Todo es interdependiente, todo está interconectado. No podemos decir que amamos a Dios si no amamos a nuestro prójimo. No podemos decir que amamos a nuestro prójimo sino cuidamos del aire, del agua, la tierra, los sistemas ecológicos, la intrincada Red de la vida de la que la vida de nuestros prójimos y la nuestra dependemos.

Tampoco podemos decir que amamos a Dios y no cuidamos del don de la creación de Dios y de sus maravillas y riquezas.

¿Cómo podemos, cómo podemos expresar este amor profético en nuestras familias? ¿En nuestras parroquias, en nuestras diócesis? ¿En nuestras comunidades religiosas? ¿En nuestras escuelas y universidades? ¿En nuestros hospitales y centros de salud? ¿En nuestros negocios y granjas?

En el Evangelio, Jesús establece una manera de transmitir las advertencias urgentes en estos tiempos de crisis ecológicas, un enfoque que muestra respeto por aquellos que necesitan oír estas verdades e invita a la conversión de una manera suave pero persistente.

Al mismo tiempo, el enfoque es realista: habrá quiénes no escuchen. La palabra profética acerca de estos temas es demasiado importante y urgente para relegarse en los interminables argumentos con aquellos que, en las palabras del salmo, han endurecidos sus corazones. Hay que pasarse a donde el trabajo de la conversión y el crecimiento de la Nueva Creación puede encontrar terreno fértil y producir el ciento por uno.

Cristo nos llama también en oración, prometiendo estar con nosotros,

prometiéndonos que nuestra oración será escuchada. Que nuestra oración profundice nuestro asombro y reverencia ante el Dios revelado poderosamente en la creación.

Peticiones Generales de Intercesión

Para que crezcamos en conciencia del gran don de la creación y de todos sus elementos, oremos...

Para que podamos profundizar nuestra gratitud por la rica Red de Vida de la naturaleza en la que vivimos y podamos crecer en apertura a formas más sabias y justas de cuidarla y compartirla, oremos...

Para que podamos asumir nuestra responsabilidad profética en estos tiempos de crisis hablando la Verdad de Dios unos a otros y de llamarnos unos a otros a la conversión y los caminos de vivir dentro de la creación sabiamente, sosteniblemente, justamente, y reverentemente, oremos...

Oración sobre las Ofrendas

Dios de paz y amor, que la ofrenda de nosotros mismos, nuestras energías, y nuestras oraciones

en estos dones te traigan verdadera adoración y nos hagan uno contigo al nacer Tu Nueva Creación. Concédelo por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Oración después de la Comunión

Nuestro Dios amoroso, en la mesa de Tu Palabra y Sacramento, Tú nutres a tus fieles y nos das vida. Concede que, por estos dones de Tu Hijo, podamos avanzar en santidad, en amor a nuestro prójimo, y en reverencia y cuidado por Tu creación. Que miremos con alegría compartir su vida para siempre. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Segundo Domingo del Tiempo de la Creación

Septiembre 13, 2020 | 24^{avo} Domingo Tiempo Ordinario

ESCRITURAS

Sirácides 27:30-28:9

Salmos 103:1-4, 9-12

Romanos 14:7-9

Mateo 18:21-35

Comentarios Introdutorios

En el 1er Domingo del Tiempo de la Creación, las Escrituras nos llamaron a aceptar nuestra responsabilidad profética en el amor para invitarnos a la conversión y cuidado de la creación en estos tiempos de crisis ecológica.

Las lecturas de hoy nos recuerdan que no dejemos que nuestro llamado profético a los demás se convierta en ira o venganza contra ellos. Si no nos perdonamos unos a otros, no podemos esperar que Dios nos perdone.

Estamos invitados a reflexionar con gratitud sobre todos los defectos, pecados, y abusos de la Creación que Dios nos ha perdonado y nos llama ahora a confrontar, sanar y transformar.

La llamada es a ser profético, pero pacientes, sin juicios y perdonando unos a otros si deseamos que el perdón de Dios se extienda en todas las dimensiones de la "conversión ecológica integral" que el Papa Francisco identifica como la palabra profética de Dios a nuestro mundo en este momento: las dimensiones ambientales, económicas, y sociales.

Sugerencias para el Rito Penitencial

Conscientes de la misericordia, paciencia, bondad y compasión de Dios en nuestras vidas, entremos en la quietud de nuestros espíritus... pidiendo perdón... y por un espíritu indulgente de los unos para los otros. *[pausa de silencio]*



Dios Creador, Tú has confiado a la familia humana con las riquezas de los diversos dones de la creación, pidiéndonos que los recibamos con gratitud, compartamos con generosidad, y cuidemos de ellos sabiamente y bien. Con frecuencia abusamos de tus dones y Tu confianza.

Creador Espíritu de Dios, ten piedad.

Cristo Jesús, Tú viniste a mostrarnos el amoroso perdón de Dios y nos enseñaste a perdonarnos unos a otros mientras anhelamos ser perdonados.

Palabra de Dios, ten piedad.

Santo Espíritu de Dios, Tú estás trabajando en nosotros y entre nosotros haciéndonos más conscientes de lo sagrado de la creación, levantando movimientos globales en estos tiempos para cuidar de la Tierra y de todos los demás.

Sabiduría de Dios, ten piedad.

Que Dios, el Creador de todos los tiempos y del espacio y de la vasta Red de la Vida en la que vivimos, tenga misericordia de nosotros, nos libere de nuestros pecados, y nos guíe hacia la plenitud de la vida divina.

Amen.

Gloria

Oración Colecta

Nuestro santísimo Dios amoroso, la ignorancia humana y el pecado ha traído gran destrucción sobre la Tierra, Tu impresionante y gentil don con su vasta red de vida.

Tú eres lento a la ira y rico en compasión. Guarda viva en nosotros la memoria de Tu misericordia, para que nuestras iras se calmen y nuestros resentimientos se disipen. Que descubramos el perdón prometido a los que perdonan y seamos personas ricas en misericordia. Que Tu Espíritu Santo continúe uniéndonos en una familia humana que trabaje junta con urgencia y esperanza de sanar y renovar nuestro hogar común.

Lo pedimos por medio de Nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en unidad con el Espíritu Santo por los siglos de los siglos. **Amen.**

Puntos para la Reflexión de las Escrituras

Lectura del Libro de Sirácides. La misión de transmitir el llamado de Dios a “una conversión ecológica integral” en estos tiempos pueden llevar a la frustración y la ira cuando la gente se niega a escuchar, niega la verdad y las evidencias, se resiste a actuar, y aún se opone activamente al trabajo de cuidar y sanar la Tierra y toda su Red de Vida.

Cuando las crisis son tan urgentes y destructivas como la ecológica/climática crisis de hoy es muy difícil ser paciente y gentil con aquellos que las causan que no ven la verdad y la necesidad o no están dispuestos a cambiar. Cuando vemos familias morir de hambre, el Amazonas ardiendo, inundaciones destructoras, regiones árticas deshielándose, y aguas cruciales evaporándose en un calor creciente, ira por la

desconsideración y la destrucción parece ser una llamada justa. Cuando la gente que amamos sufre por el cambio climático, el deseo de atacar a los responsables se eleva rápidamente. Los costos humanos: para los que vivimos hoy y las futuras generaciones pueden ser devastadores. La Tierra está pasando hoy por la Sexta Gran Extinción con costos que son masivos para toda la vida.

Aún Sirácides nos advierte que aferrarse la ira y a la venganza puede traer la ira y la venganza de Dios sobre nosotros. Debemos perdonar la injusticia de los demás si deseamos que Dios perdone la nuestra.

Por otra parte, la ira legítima y justa puede proveer energía y valor para hablar y trabajar por el cambio, pero esta clase de ira busca la conversión y la reconciliación, no venganza o destrucción. No se amarga.

El Salmo 103 celebra el perdón, la misericordia, paciencia, y compasión de Dios por nosotros. Al orar este salmo en el contexto del Tiempo de la Creación, el Espíritu está trabajando en nosotros para profundizar nuestros sentimientos de gratitud por la misericordia y el perdón de Dios por los abusos de los dones de la creación. El Espíritu anhela sanarnos y redimir nuestras vidas de la destrucción que nos amenaza.

¿Cómo hemos experimentado la paciencia y la misericordia de Dios por la manera que recibimos, vivimos, y tratamos los Dones de Dios de la Tierra, de la creación? ¿Cómo comunidad? ¿Individualmente?

Este pasaje de la carta de Pablo a los Romanos, en su contexto más pleno, sirve para animar a los Cristianos a no juzgarse unos a otros. Cada uno vive o muere por Cristo y “cada uno dará cuentas a Dios.” [Romanos: 14:12]

El Evangelio de Mateo contesta dos preguntas: ¿Cuántas veces debemos perdonar a quien busca perdón? y ¿qué pasará si no nos perdonamos unos a otros?

Jesús no pudo ser más claro: Debemos perdonar no 7 veces sino 77 veces - una metáfora de su tiempo y cultura para un número sin límites. Cada vez que piden perdón sinceramente, debemos darlo desde nuestros corazones. Si no nos perdonamos unos a otros cuando Dios nos ha perdonado tanto, perderemos el perdón de Dios.

Reconocer cuan precioso es el perdón de Dios por el mal uso de los dones de la creación, nos lleva a la necesidad de ser conscientes de los preciosos y sagrados que son estos dones.

¿Cómo Dios ha aumentado pacientemente nuestra conciencia de la belleza de los dones de la creación?

¿Qué es lo que más apreciamos gozamos y confiamos en la naturaleza? ¿Cómo hemos venido a reconocerlo más como un don de Dios?

¿Cómo Podemos contemplar a Dios presente en esos dones? ¿Cómo podemos crecer en discernir el don de Dios de sí mismo en y a través de ellos?

A medida que crecemos en la conciencia de los dones de Dios en la creación y de nuestro uso destructivo y abuso de ellos, hemos experimentados la paciencia, misericordia de Dios, y el llamado a la conversión en nuestras vidas - lo que el Papa Francisco ha llamado una conversión ecológica integral.

¿Cómo hemos sido perdonados en nuestras jornadas personales hasta ahora? ¿De qué necesitamos ser perdonados ahora?

¿Cómo podemos expandir nuestra conciencia de las formas que continuamos viviendo inconscientes de o despreocupados del desperdicio, contaminación, una "cultura de la basura," sobre el uso de los recursos, desigualdad y pobreza?

Reconociendo nuestros pecados, fracasos, lentitud de cambiar y pedir perdón, necesitamos contemplar y dar un profundo agradecimiento a Dios por su paciencia, dulzura en perdonarnos, enseñándonos, atrayéndonos a trabajar por la Nueva Creación.

¿Cómo podemos expresar y vivir nuestra gratitud por el paciente perdón de Dios para con nosotros personalmente? ¿Cómo comunidad?

¿Cómo podemos trabajar para profundizar y nutrir esa gratitud de espíritu? ¿Qué tipo de liturgias, oraciones, acciones juntas pueden nutrir este crecimiento espiritual?

¿Cómo puede esa gratitud llamar en nosotros la paciencia y el perdón por esos "rezagados" en esta jornada? ¿Por aquellos que se resisten o niegan el clamor de los pobres y el grito de la Tierra?

Peticiones Generales de Intercesión

Que podamos crecer en conciencia del gran don de la creación en todos sus elementos, oremos...

Que podamos profundizar en nuestra gratitud por las riquezas naturales en la Red de la Vida en la que vivimos y podamos crecer en apertura a más sabias y más justas formas de cuidar y compartirla, oremos...

Que podamos asumir nuestra responsabilidad profética en estos tiempos de crisis para hablar la Verdad de Dios a unos y otros y guiarnos unos a otros en maneras de vivir dentro de la creación sabiamente, sosteniblemente, justamente, y reverentemente, oremos...

Por el perdón de nuestra parte en los pecados en contra de la creación y paciencia en perdonar a otros, oremos...

Oración sobre las Ofrendas

Nuestro Dios amoroso, esté atento a nuestras oraciones y reciba con favor estos dones de nuestras energías y servicio. Que lo que cada uno ha ofrendado para la gloria de tu nombre avance la sanación, y salvación de todos nosotros y de la Tierra nuestro hogar. Hacemos nuestra oración a través de Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Oración después de la Comunión

Dios amoroso, que la eucaristía que Tu nos has dado nos alimente y guíe nuestros pensamientos y acciones. Que Tu Espíritu Santo nos dirija en Tus caminos para dar a luz a Tu nueva creación. Te lo pedimos en el nombre de Jesús el Señor.

Amén

Tercer Domingo del Tiempo de la Creación

Septiembre 20, 2020 | 25^{avo} Domingo del Tiempo Ordinario

ESCRITURAS

Isaías 55:6-9

Salmo 145:2-3, 8-9,17-18

Filipenses 1:20c-24, 27a

Mateo 20:1-16a

Comentarios Introdutorios

Hoy escucharemos de Isaías el mensaje de Dios: “Tan alto como los cielos están sobre la Tierra, así de altos son mis caminos sobre sus caminos y mis pensamientos sobre sus pensamientos.”

En este tiempo de la Creación, estamos llamados a reconocer la emergencia del clima global en la que estamos viviendo. El planeta se está calentando peligrosamente por nuestro uso de combustibles fósiles y nuestro sistema de producción y consumo. Las maneras en que nuestras economías funcionan y los valores que sirven están agotando y desperdiciando los recursos de la Tierra, creando grandes desigualdades, sufrimiento e injusticia, y excediendo la capacidad regenerativa de la Tierra. La Tierra está gritando, la existencia y el bienestar de nuestras generaciones futuras están amenazados.

Los expertos climáticos continúan advirtiéndolo de los cambios devastadores, severos y destructivos en todas las dimensiones de la vida en una década a menos que la comunidad mundial haga cambios dramáticos urgentemente.

En este Tiempo de la Creación, estamos llamados a asumir nuestra responsabilidad profética en el amor para propagar la palabra y transformar las maneras en que vivimos en la tierra. Debemos reconocer los fracasos para cuidar de la creación y abrazar los caminos de Dios.



Sugerencias para el Rito Penitencial

Conscientes de la misericordia, paciencia, compasión, y llamado de Dios, entremos en la quietud de nuestros espíritus... pidiendo perdón, protección de la crisis de este tiempo, y la gracia de ver y entender los caminos de Dios en estos tiempos, en este contexto... *[pausa silenciosa]*

Dios Creador, nuestra forma de vivir en la Tierra como familia humana tejida en la vasta, y compleja red de la vida no han sido Tus caminos y ahora están amenazando toda vida como la conocemos con sufrimiento y destrucción.

Espíritu Creador de Dios, ten piedad.

Cristo Jesús, Tus enseñanzas nos llaman a imaginar una manera más justa de trabajar y vivir, una que provea justicia para todos y generosidad para quién más lo necesita.

Palabra de Dios, Ten Piedad.

Santo Espíritu de Dios, Tú estás trabajando en nosotros, entre nosotros y a través de nosotros, enseñándonos Tus caminos y preparando un tiempo de sagrado Jubileo en respuesta al grito de la Tierra y del clamor de los pobres.

Sabiduría de Dios, Ten Piedad.

Que Dios, Creador del tiempo, del espacio, y de la vasta Red de la Vida en la que vivimos, tenga misericordia de nosotros, nos libere de nuestros pecados y nos lleve hacia a la plenitud de la vida divina.

Amén.

Gloria

Oración Colecta

Nuestro Dios altísimo y amoroso, Tus caminos no son nuestros caminos, porque Tu bondad y amor se vierten equitativamente sobre todos y guían toda la creación. Enséñanos a acoger Tu misericordia sobre los demás, así como esperamos recibir Tu misericordia sobre nosotros. Enséñanos a amar y cuidar de toda la creación, Tu don para todos nosotros, sabiamente y bien. Te lo pedimos por nuestro Señor Jesucristo, Tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, un Dios por los siglos de los siglos. **Amén.**

Puntos de Reflexión sobre la Escrituras

Lectura del Libro del Profeta Isaías. Dios está cerca de todo el que invoca a Dios.

Estamos invitados a entrar en contemplación y reverencia en medio de la creación ante la grandeza de Dios, la fuente de la tierra y de todo el universo. El amor a la creación de Dios en toda su belleza, complejidad, y exuberante bondad puede encender el amor en nuestros corazones y guiarnos en el cuidado de la creación en lo que necesita ser cuidada.

¿De qué manera podemos crecer en conciencia de los dones de Dios y presentes en la creación?

¿Cómo podemos crecer en una espiritualidad ecológica, descubrir y profundizar nuestro sentido de asombro, alabanza, gozo y gratitud ante Dios en la creación?

¿Cómo podemos desarrollar y promover celebraciones litúrgicas centradas en la creación? ¿Retiros? ¿Programas de Educación?

¿Pedimos perdón a Dios? ¿Por sabiduría para vivir de manera más sostenible, más justa, y más generosa en la tierra? ¿De qué manera nosotros y nuestras comunidades contribuimos a las crisis ecológicas actuales? ¿Para superarlas y traer sanación y nueva vida a las comunidades de la Creación?

El urgente llamado de Isaías a buscar a Dios mientras Dios está cerca y puede ser encontrado resuena profundamente en las advertencias de los expertos climáticos de estos tiempos: que “solamente con una rápida transición de largo alcance en la economía mundial a una escala y a un ritmo sin precedentes históricos” la humanidad puede evitar los puntos de inflexión que traerán gran devastación a la vida alrededor de la Tierra.

¿Entendemos y sentimos el sentido de urgencia? ¿Vemos y experimentamos los peligros? ¿Qué estudios y que otras maneras de crecer en la comprensión necesitamos emprender?

¿Cómo contribuimos al peligro y al sufrimiento del grito de la Tierra?

¿Cómo podemos nosotros y nuestras comunidades reconciliarnos con Dios, unos a otros, y con la creación mediante el arrepentimiento concreto, conversión, y la acción urgente?

¿En nuestro estilo de vida? ¿A través de la divulgación social, redes sociales? ¿Estudiando las necesidades de nuestras localidades, regiones, ecosistemas? ¿Uniéndonos a las campañas de los pueblos y los movimientos sociales locales y globales? ¿A través de la promoción política a nivel local, nacional, mundial?

¿En nuestras familias y organizaciones? ¿En nuestras escuelas, instituciones educativas, y comunidades de fe? ¿En nuestras actividades financieras y organizaciones? ¿En nuestros sistemas de salud?

La Parábola del Terrateniente y sus

Trabajadores. Los caminos de Dios no son nuestros caminos. La parábola del Evangelio en la cual el dueño de la viña paga salario del día completo a todos, sin importar cuanto tiempo trabajaron con frecuencia suscita quejas acerca de la equidad.

Para aquellos que han trabajado más tiempo, todo el día, recibieron lo acordado fue un salario justo.

Los salarios de los jornaleros muy frecuentemente son todo lo que su familia tiene para sobrevivir durante un día determinado; y así la generosidad del dueño de la viña sirvió para satisfacer las necesidades diarias básicas de las personas.

Esta parábola nos muestra un sistema de compensación basado en el valor acordado de cierto trabajo y el cuidado de satisfacer las necesidades básicas de todos los trabajadores. No está basado en el sistema comparativo, competitivo, y de acumulación ilimitada.

Los caminos de Dios nos desafían. Una idea central de la Tradición Social Católica confiesa que la Tierra es de Dios y todo cuanto contiene. La creación es un don de Dios para todas las personas y criaturas vivientes, un don para proveer las necesidades de supervivencia, crecimiento, y nutrición de todos.

El derecho de propiedad privada no es absoluto. Acumular y aferrarse a más y más de lo que uno necesita mientras que otros viven en una pobreza desesperada es un pecado serio en contra de la creación y del Creador. Es la situación de la vida humana en la Tierra hoy en día: un grave patrón de justicia que socava la paz y sobrevivencia en todo el planeta.

El cambio climático hoy es el resultado de la unión de sistemas económico y social impulsados por la codicia y acumulación, gobernados para proteger la desigualdad, y construido sobre la dominación y destrucción de la Tierra.

La visión bíblica del Jubileo fue escogida como tema para la celebración de este año del Tiempo de la Creación porque, en las palabras del Comité Directivo Ecuménico Internacional, “Jubileo es un tiempo de renunciar al sobre consumismo y sistemas económicos basados en el constante crecimiento económico a costa de la Tierra y de los pobres.”

“Jubileo es un tiempo de descanso para la tierra de la constante explotación, para restaurar los ecosistemas y a las personas.”

“El tema del Jubileo afirma la necesidad por la igualdad, justicia y sostenibilidad, y una transición de economías sostenibles.”

¿Cómo podemos nosotros y nuestras comunidades abrazar los caminos de Dios del Jubileo aquí, ahora? ¿Cómo podemos hacer más para sanar nuestras relaciones con Dios, con las personas, con la Tierra en caminos que respondan con amor y cuidado al clamor de los pobres y el grito de la Tierra?

¿En nuestros estilos de vida? ¿A través de la divulgación social, las redes sociales? ¿Estudiando las necesidades de nuestras localidades, regiones, ecosistemas? ¿Uniéndose a campañas y movimientos sociales locales y mundiales? ¿A través de la promoción política local, nacional, global?

¿En nuestras familias? ¿En los negocios y organizaciones? ¿En nuestras escuelas, instituciones educativas y comunidades de fe? ¿En nuestros sistemas de salud?

Peticiones Generales de Intercesión

Para que crezcamos en conciencia, asombro, y alabanza del misterio de Dios en la creación y del gran don de la creación en todos sus elementos, oremos...

Para que profundicemos nuestra gratitud por la riqueza de la Red de Vida de la naturaleza en la que vivimos y podamos crecer en apertura a más sabias y justas maneras de cuidarla y compartirla, oremos...

Para que podamos asumir nuestra responsabilidad profética en estos tiempos de crisis hablando la Verdad de Dios unos a otros y de llamarnos unos a otros a la conversión y los caminos de vivir dentro de la creación sabiamente, sosteniblemente, justamente, y reverentemente, oremos...

Por un profundo sentido de urgencia a responder al clamor de la Tierra y al clamor de los pobres, oremos...

Que las naciones del mundo encuentren juntos caminos para reconstruir a partir de la pandemia Covid-19 y los declives económicos de acuerdo con los caminos de Dios, la visión de Dios de la economía social y justicia ecológica, oremos...

Oración sobre las Ofrendas

Dios amoroso y misericordioso, todo lo que tenemos son dones que vienen de Ti. Recibe estos dones de pan y vino, nuestras energías, nuestras esperanzas, y nuestros compromisos de volver nuestro amor a Ti a través de nuestro cuidado y compartir la creación con corazones agradecidos y generosos. Concédelo en el nombre de Jesús el Señor. **Amén.**

Oración después de la Comunión

Nuestro Dios amoroso, Tú nos has alimentado con este sacramento. Ayúdanos con tu inquebrantable ayuda para que podamos abrazar Tus caminos cuidando sabía y generosamente por la familia humana y la familia de la creación. Concédelo por medio de Cristo, el Señor. **Amén.**

Cuarto Domingo del Tiempo de la Creación

Septiembre 27, 2020 | 26^{avo} Domingo del Tiempo Ordinario

ESCRITURAS

Ezequiel 18:25-28

Salmo 25:4-9

Filipenses 2:1-11

Mateo 21:28-32

Comentarios Introductorios

En esta Temporada de la Creación, hemos orado acerca de nuestro llamado a reconocer la emergencia climática global en la cual estamos viviendo y difundir la palabra sobre el llamado a la conversión y el cambio que presenta.

Las formas en que la familia humana está viviendo en este planeta, las formas en que funcionan nuestras economías y los valores a los que sirven están agotando y desperdiciando los recursos de la Tierra, creando grandes desigualdades, sufrimientos e injusticia, y superando la capacidad regenerativa de la Tierra.

La Tierra está gritando. Los pobres están clamando. La existencia y bienestar de las futuras generaciones están siendo amenazados. Esto constituye un llamado fuerte y urgente a la conversión en todas las dimensiones de la vida.

En las lecturas de hoy, escuchamos claramente de Ezequiel que esta conversión es responsabilidad personal de cada uno de nosotros. Dios nos juzgará al final por las decisiones que cada uno tomemos de como viviremos unos con otros en la comunidad de la creación. Nunca es demasiado tarde para escoger los caminos de Dios. Dios es siempre compasivo y perdonador, listo para enseñarnos sus caminos.

San Pablo nos recuerda que Cristo Jesús es esa enseñanza, es la demostración de Dios del Camino de vida: sirviendo a cada uno con compasión y generosidad, sin competir por atención, apreciación, riqueza o gloria,

humilde y abnegado, aún hasta el punto de la muerte en una cruz. Por esto Dios lo exaltó, glorificó sobre todos los demás,

Y en el Evangelio, Jesús advierte que las palabras, simplemente decir lo correcto, no es suficiente. Nuestras acciones deben mostrar nuestra conversión, una conversión que en estos tiempos críticos en la historia de nuestro planeta debe ser integral, una conversión a actuar en lo ecológico, social, económico, cultural, dimensiones políticas de nuestras vidas.

Sugerencias para el Rito Penitencial

Conscientes de la misericordia, paciencia, compasión, y llamado de Dios, entremos en la tranquilidad de nuestros espíritus... pidiendo perdón, protección de las crisis de este tiempo, la gracia de ver y entender los caminos de Dios para nosotros en estos tiempos, en estos contextos, y el valor y compromiso de elegir y vivir de esa manera...
[pausa en silencio]

Dios Creador, nuestra forma de vivir en la Tierra como familia humana tejida en la vasta, y compleja red de la vida no han sido Tus caminos y ahora está amenazando toda vida como la conocemos con sufrimiento y destrucción.

Espíritu Creador de Dios, ten piedad.

Cristo Jesús, Tus enseñanzas nos advierten que las palabras no son suficientes, Nuestras acciones deben revelar nuestra conversión interior y nuestro compromiso de vivir con la misma actitud de vivir el Camino que Tú



revelaste y viviste entre nosotros como uno de nosotros en humildad y obediencia.

Palabra de Dios, Ten Piedad.

Santo Espíritu de Dios, Tú estás trabajando en nosotros, entre nosotros y a través de nosotros, enseñándonos Tus caminos y preparando un tiempo de sagrado Jubileo en respuesta al grito de la Tierra y del clamor de los pobres.

Sabiduría de Dios, Ten Piedad.

Que Dios, Creador del tiempo, del espacio, y de la vasta Red de la Vida en la que vivimos, tenga misericordia de nosotros, nos libere de nuestros pecados y nos lleve hacia a la plenitud de la vida divina.

Amén.

Gloria

Oración Colecta

Nuestro Dios Amoroso, Sólo Tú juzgas con razón y escudriñas las profundidades del corazón humano. Sólo Tú ofreces la gracia y el valor de transformar nuestras vidas y renovar la Tierra. Haznos prontos a cumplir Tu voluntad, lentos para juzgar a nuestro prójimo, y ansiosos para cuidar de Tu creación con sabiduría, compasión, y amor. Concédenos que caminemos con aquellos que siguen el camino del arrepentimiento y fidelidad ecológica cuidando por la familia de la creación y la Tierra, nuestro hogar común. Esto te lo pedimos por medio de nuestro Señor Jesucristo, Tú Hijo, que vive y reina contigo en unidad del Espíritu Santo, un Dios por los siglos de los siglos. **Amén.**

Puntos de Reflexión sobre las Escrituras

Lectura del Libro del Profeta Ezequiel.

Nuestras decisiones para el mal o el bien importan a Dios.

El mensaje que Ezequiel afirma que las mayores decisiones que afectan la dirección de nuestras vidas - aún al final de la vida - son asuntos de vida o muerte para nosotros. Nuestras decisiones importan. Dios pone atención a la responsabilidad personal.

Nunca es demasiado tarde en la vida para responder al llamado de Dios a la conversión. ¿Cómo podemos poner más atención al llamado en cómo nos relacionamos con la creación, tomando más conciencia de nuestros patrones de consumo, nuestro cuidado de los pobres y los marginados, entre nosotros y para las futuras generaciones?

El Salmo 25 nos recuerda la compasión y la misericordia de Dios, pidiendo a Dios que olvide los pecados y fragilidades de nuestro pasado y nos enseñe el camino que debemos vivir. La conversión requiere un crecimiento en el conocimiento de nuestra pecaminosidad y fallas, oración por el perdón, y confianza voluntaria en la compasión y el perdón de Dios.

El pasaje de la Carta a los Efesios describe la respuesta de Dios a la oración para conocer el Camino, instando a la unidad de la mente y el corazón, sin hacer nada por egoísmo, teniendo la misma actitud de humildad y obediencia de Jesús hasta el punto de la muerte en la cruz.

El ejemplo de Jesús es desafiante, como lo es su enseñanza en lo que es importante en la vida. Las Bienaventuranas y la parábola del juicio final son ejemplos que nos hacen poner los pies sobre la Tierra.

¿Cómo nos llama el ejemplo y las enseñanzas de Jesús a lo que el Papa Francisco llama una conversión ecológica integral? Al contemplar el alcance de humildad y sacrificio que Jesús abrazó, ¿crecemos en gratitud y valor?

En la parábola de Mateo de los Dos Hijos,

Jesús llama la atención sobre la realidad demasiado familiar de que podemos aprender las cosas correctas que decir, pero que lo realmente importa es lo hacemos, nuestras acciones. El desafía a los jefes de los sacerdotes a cambiar sus acciones en el camino de la rectitud y la justicia que Juan predicó.

En este Tiempo de la Creación, ¿Qué muestran nuestras acciones a cómo estamos respondiendo al llamado de Dios a una conversión ecológica integral?

Las dimensiones ambientales de una conversión ecológica integral:

¿Qué estamos haciendo para reducir la contaminación del aire, el agua y la tierra que son el resultado de nuestra forma de vivir en la creación?

¿Cómo podemos crecer en una espiritualidad que mejor nos ayude a reconocer, reverenciar, cuidar, y compartir los dones de la creación en los que vivimos?

¿En qué confiamos nosotros y los demás para la vida misma?

La dimensión económica de una conversión ecológica integral:

¿Qué cambios estamos realizando en las dimensiones económicas de nuestras vidas? ¿Cómo estamos resistiendo a la idolatría de la riqueza y las posesiones tan comunes en todo el mundo?

¿Qué estamos haciendo para ayudarnos a nosotros mismos y a los demás para entender mejor los sistemas de economía y desarrollo, de producción y distribución y consumo con los hemos abusado y sobre utilizado los recursos del planeta, que están amenazando su recuperación y están destruyendo su capacidad regenerativa?

¿Necesitamos reevaluar nuestros hábitos de acumulación? ¿Cómo podemos actuar para abordar las terribles desigualdades en nuestra sociedad? ¿En la comunidad humana mundial donde billones de personas viven en una pobreza devastadora? ¿Qué podemos hacer para cambiar las formas injustas en que nuestras economías distribuyen los recursos dados por Dios para todos, para satisfacer las necesidades básicas de toda vida?

¿Cómo podemos crecer en una espiritualidad que nutra la simplicidad en los estilos de vida, las estructuras de justicia para todos en nuestras economías y las relaciones sustentables con el mundo natural?

Las dimensiones sociales de una conversión ecológica integral:

¿Cómo podemos trabajar juntos para superar la pobreza y la marginación??

¿Racismo, discriminación en nuestras comunidades, nuestras sociedades?

¿Cómo podemos trabajar para superar la violencia y las divisiones que conducen al conflicto y a la destrucción de la creación?

¿Cómo podemos desarrollar una espiritualidad más consciente socialmente, que esté atenta a la injusticia en nuestras instituciones y cultura, que trabaje para resolver el conflicto sin violencia, que trabaje para elevar la Nueva Creación?

Peticiones Generales de Intercesión

Para que podamos crecer en conciencia del gran don de la creación y de todos sus elementos, oremos...

Para que profundicemos nuestra gratitud por la riqueza de la Red de Vida de la naturaleza en la que vivimos y podamos crecer en apertura a más sabias y justas maneras de cuidarla y compartirla, oremos...

Para que podamos asumir nuestra responsabilidad profética en estos tiempos de crisis hablando la Verdad de Dios unos a otros y de llamarnos unos a otros a la conversión y formas de vivir dentro de la creación sabia, sostenible, justa y reverentemente, oremos...

Que nuestra conversión y nuestras acciones puedan ayudar a llevar a cabo las

transformaciones urgentes y de gran alcance en toda la Tierra para restaurar la salud del planeta y prevenir los dramáticos cambios climáticos y la grave devastación a la vida que amenazan el futuro, oremos...

Oración sobre las Ofrendas

Nuestro Dios amoroso, mira con favor estos dones. Expresan nuestra ofrenda de nosotros mismos, nuestras energías, nuestras esperanzas para responder a Tu llamado urgente para sanar y renovar la Tierra, apartándonos de nuestras formas pecaminosas para compartir el nacimiento de la Nueva Creación. En esta Eucaristía, abre a nosotros la Fuente de la cual fluyen todas las bendiciones. Hacemos nuestra oración por medio de Jesús, el Cristo. **Amén**

Oración después de la Comunión

Dios misericordioso y amoroso, a través de nuestra participación en estos sagrados misterios, restáuranos en mente y corazón, para que podamos vivir con energía y gozo la conversión rica e integral a la que nos estás atrayendo y nos regocijemos en Tu Espíritu al nacimiento de la Nueva Creación. Hacemos nuestra oración en el nombre de Jesús y en el poder de Tu Espíritu Santo donde vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser ahora y siempre. . **Amén.**

Quinto Domingo del Tiempo de la Creación

Octubre 4, 2020 | 27^{avo} Domingo del Tiempo Ordinario

ESCRITURAS

Isaias 5:1-7

Sal. 80:9, 12-16, 19-20

Filipenses 4:6-9

Mateo 1:33-43

FEAST of ST. FRANCIS



Comentarios Introdutorios

Al llegar al final de la Temporada de la Creación de este año, podemos recordar sus mensajes simplemente a lo largo de las últimas semanas:

Dios nos ha dado la misión de transmitir sinceramente la palabra profética que nos dio sobre el cuidado de la Tierra.

Necesitamos comunicar esa palabra profética sin ira ni venganza, pero con un corazón indulgente, como hemos sido perdonados.

Implica un llamado a todos nosotros para prestar atención a los caminos de Dios para que vivamos, caminos jubilares, en todas las dimensiones de la vida.

Cada persona es responsable en última instancia de su propia conversión ecológica, una conversión que conduce a formas transformadas de actuar en la creación.

Nuestras Escrituras de hoy nos advierten que, si la comunidad humana y sus líderes políticos fracasan en esta misión de cuidar a la Tierra a través de la transformación de nuestras culturas y estructuras políticas y normas, la Tierra será quitada de nuestro cuidado. San Pablo nos insta a aceptar esta llamada y desafío con la máxima seriedad, pero sin ansiedad, orando con gratitud y abriendo nuestro corazón para recibir el don de la paz de Dios.

Sugerencia para Rito Penitencial

Conscientes de nuestro camino en la fe a través de este tiempo de Creación y de los grandes desafíos que aún tenemos ante nosotros como familia humana en medio de la comunidad de la creación, entremos en la tranquilidad de nuestros espíritus... orando para que la paz de Dios nos llene el corazón y nos guíe en nuestra misión en la Tierra...
[pausa en silencio]

Nuestro Dios Creador, nos hemos alejado de la Tierra y visto este planeta como desechable, una fuente de recursos sin fin, un mero lugar de pasada en nuestro viaje al cielo.

Espíritu Creador de Dios, ten piedad de nosotros.

Hemos contaminado el aire y la tierra y las aguas de la Tierra con toxinas. Hemos matado a millones de especies. Hemos convertido nuestra codicia en calentamiento global, haciendo que las tormentas se vuelvan más severas, y las regiones árticas y los campos de hielo se derritan. Hemos devaluado la vida humana y hemos amado el "progreso" más que al planeta.

Palabra de Dios, ten piedad de nosotros.

Estás trabajando en nosotros y entre nosotros ahora en estos tiempos llenándonos de un nuevo conocimiento de la presencia de Dios en la Tierra, llamándonos a participar en Tu Nueva Creación.

Sabiduría de Dios, ten piedad de nosotros.

Que el Dios todopoderoso y perdonador, Creador de todo lo que es, tenga misericordia de nosotros, nos libere de nuestros pecados y nos guíe hacia la plenitud de la Vida divina. .

Amén.

Gloria

Oración Colecta

Tuya, Nuestro Dios Amoroso, es la viña y su cosecha, el alma de la justicia y la paz. Llamas a tu gente a cuidar su crecimiento. Bendice el trabajo confiado a nuestras manos, para que podamos ofrecerte una abundancia de obras justas, sostenibles y florecientes, una rica cosecha de paz. Pedimos esto por medio de nuestro Señor Jesucristo, Tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios por los siglos de los siglos. **Amén.**

Puntos de Reflexión sobre las Escrituras

Lectura del Libro del Profeta Isaías. "La viña del Señor es la Casa de Israel."

En la parábola de Isaías, la viña, aunque cuidadosamente preparada y cultivada por Dios, produce uvas silvestres. Dios promete destruir la viña. La Casa de Israel debe esperar la destrucción y la ruina porque Dios vino a esta "planta apreciada" en busca de juicio y justicia y sólo encontró derramamiento de sangre y el clamor de los que sufren de injusticia.

En *Laudato Sí*, el Papa Francisco se refiere ampliamente al papel de los individuos y las

culturas en la destrucción de la Tierra. Nos llama a criticar los "mitos" sobre los que nuestras culturas crecen y guían los estilos de vida y las acciones de las personas de todo el mundo: mitos del individualismo, posibilidad de progreso ilimitado y crecimiento económico, competencia, consumismo y el sistema de mercado no regulados. [L.S. #210]. Señala que apoyan el tipo de pensamiento a corto plazo que ha llevado a los patrones destructivos actuales de consumo excesivo, desigualdad, contaminación, cambio climático, y malestar social.

¿Estos mitos operan en nuestra cultura, nuestra sociedad? ¿En nuestra comunidad? ¿Afectan mi pensamiento y mis acciones? ¿Mis esperanzas y sueños? ¿Mis opciones de estilo de vida? ¿Nuestro estilo de vida como comunidad?

¿Cómo podemos aprender a discernirlos y las formas en que afectan nuestras suposiciones culturales no examinadas?

¿Cómo podemos apartarnos de su influencia destructiva y crecer en solidaridad, responsabilidad y cuidado compasivo por la creación, incluyendo a todos en la familia humana? ¿Cómo podría esto llevarnos a hacer cambios aún en las pequeñas acciones diarias para proporcionar un mejor cuidado de la creación [L.S. #211]??

¿Cómo podemos ayudar a informar y enseñar a los demás? ¿Cómo podemos crecer juntos en la simplicidad de la vida? ¿En la contemplación agradecida de los dones de

Dios en la creación? ¿En la preocupación por las necesidades de los pobres? ¿En la protección del medio ambiente?

¿Cómo podemos utilizar las redes sociales y participar en movimientos sociales y organizaciones que promueven este tipo de cambio en nuestra cultura y patrones de acción sociales?

En la versión de Mateo de la parábola de la viña, el enfoque no está en las creencias culturales y los patrones sociales de la gente como lo es en el pasaje de Isaías. Jesús dirige su parábola de viñedos a los jefes de los sacerdotes y ancianos del pueblo, a los tomadores de decisiones, a los líderes, a los políticos.

El Papa Francisco tiene claro en *Laudato Sí*, que la acción política y el cambio también son de vital importancia para la urgente y desesperadamente necesaria conversión ecológica integral a la que estamos llamados. Las instituciones políticas y los políticos establecen políticas, leyes y estructuras comunitarias más amplias para establecer el orden y proteger el bien común. El Concilio Vaticano II definió el bien común como "la suma de las condiciones de la vida social que permiten a los grupos sociales y a sus miembros individuales un acceso relativamente completo y listo para su propio cumplimiento". [*Gaudium et Spes* #26]

¿Están nuestros líderes políticos trabajando para abordar las necesidades ecológicas de la Tierra? ¿Reflejan la visión de la conversión

ecológica integral a la que estamos llamados?
 ¿A nivel local? ¿A nivel regional o estatal?
 ¿A nivel mundial?

El Papa Francisco escribe: "La gravedad de la crisis ecológica exige que todos miremos al bien común, emprendiendo un camino de diálogo que exige paciencia, autodisciplina y generosidad..." [L.S. #201]

¿Cómo podemos cumplir con nuestra responsabilidad profética en el amor de exigir que nuestros líderes políticos e instituciones reconozcan la urgencia y respondan eficazmente a la crisis ecológica actual, guiando a nuestras comunidades hacia formas más sostenibles de vivir para la sanación y el cuidado de la Tierra? ¿A nivel local? ¿A nivel regional, estatal y mundial?

¿Cómo podemos nosotros, como individuos y como comunidades de fe, hacer un llamamiento a los líderes políticos para que piensen, respeten y establezcan procesos políticos para proteger el bien común a largo plazo?

¿Cómo podemos exigir una visión y colaboración global activa para proteger a todos los pueblos, especialmente a los pobres que sufren más gravemente el cambio climático y otras crisis ecológicas? ¿Cómo podemos enfrentarnos y resistir el nacionalismo destructivo que es tan cruelmente perjudicial para la comunidad interdependiente de la creación?

¿Cómo podemos dirigir a los líderes políticos y a las instituciones lejos del sistema de economía impulsado por el consumo, competitivo y completamente insostenible que domina el mundo en este momento hacia modelos de desarrollo sostenibles, sanadores y mucho más justos?

¿Cómo podemos alentar a los líderes políticos a proporcionar ayuda financiera y tecnológica a las naciones pobres, hacer acuerdos internacionales más justos y alcanzables, gobernar los globales comunes de manera justa y sostenible, e idear, en palabras del Papa Francisco, "instituciones internacionales más fuertes y organizadas de manera más eficiente" que traten a todas las naciones con justicia [L.S.172-175]?

¿Cómo podemos educarnos a nosotros mismos, a nuestras comunidades y a nuestros líderes políticos sobre modelos de desarrollo más justos y sostenibles?

¿Existen movimientos u organizaciones políticas que puedan fortalecer y multiplicar nuestros esfuerzos para proteger y cuidar eficazmente nuestra casa común?

La carta de Pablo a los Filipenses nos dirige en los caminos de la paz mientras llevamos a cabo nuestra misión de cuidar la creación, incluida la comunidad humana.

No tengan ansiedad, pero con gratitud por el don de la creación, pidan la guía, la fortaleza y la protección de Dios. Entonces el Dios de la paz estará con nosotros.

Peticiones Generales de Intercesión

Que, en este tiempo de crisis ecológicas y climáticas, la familia humana aprenda a respetar a todas las criaturas y a cuidarlas como signos del maravilloso amor de Dios, oramos al Señor.

Señor, escucha nuestra oración.

Para que podamos utilizar nuestros recursos y nuestra creatividad para deshacer el daño que hemos hecho a la creación de Dios y para sostener los dones de Dios en la creación, oramos al Señor.

Señor, escucha nuestra oración.

Para que las campañas políticas eduquen a los pueblos de todas las naciones en la seriedad de los problemas que enfrenta la comunidad mundial y que den lugar a un firme compromiso de cuidar de nuestra casa común, oramos al Señor.

Señor, escucha nuestra oración.

Por la aplicación exitosa de compromisos internacionales más fuertes para reducir el calentamiento global y el cuidado de los océanos y todos los comunes globales, oramos al Señor.

Señor, escucha nuestra oración.

Para que podamos trabajar para poner fin al sufrimiento de los que están en la pobreza y extender la mano en solidaridad a los que más sufren abusos y destrucción ecológicos, oramos al Señor.

Señor, escucha nuestra oración.

Para que nosotros, como compañeros de Cristo, podamos predicar y actuar con valentía, atentos a la inspiración del Espíritu Santo, en la implementación de compromisos importantes para cuidar de la Tierra, oramos al Señor.

Señor, escucha nuestra oración.

Oración sobre las Ofrendas

Nuestro Dios amoroso, acepta estos dones que Jesús nos ha pedido que ofrezcamos en Su memoria, dones de pan y vino, dones de nosotros mismos, nuestras energías y nuestro compromiso de servirte con gratitud y amor en el cuidado de la comunidad de la creación. Que nuestro servicio fiel nos lleve a la plenitud de Tu redención. Lo pedimos por medio de Jesucristo el Señor. **Amén.**

Oración después de la Comunión

Dios Todopoderoso y siempre amado, deja que esta eucaristía que compartimos nos llene con Tu vida. Que el amor de Cristo que celebramos aquí toque nuestras vidas, nos llene de Tu paz, nos guíe en nuestro cuidado de Tu creación y nos guíe a Ti. Lo pedimos en el nombre de Jesús el Señor. **Amén.**



TIEMPO DE LA CREACION 2020

JUBILEO TIEMPO de La TIERRA

UNA GUÍA LITÚRGICA CATÓLICA

PRODUCED BY

LISTEN: Laudato si' International Scholars Tertiary Education Network

Gracias Especiales al Equipo Creativo

AUTOR

James E. Hug, S.J., Adrian Dominican Sisters

GUÍA MUSICAL

Denise Mathias, Adrian Dominican Sisters

ARTE DE LA PORTADA

Br. Benedict Ayodi, OFMCap
Global Catholic Climate Movement

DISEÑO Y DISTRIBUCIÓN

Beth Ponticello, CEDC / Stuart Center

TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL

Ana María Guzmán

Gracias Especiales a Organizaciones Asociadas

Vatican Dicastery for Promoting Integral Human
Development: Laudato si' Anniversary Year

GCCM: Global Catholic Climate Movement

PARA INFORMACIÓN SOBRE EL TIEMPO DE LA CREACIÓN
EN ESTA GUÍA LITÚRGICA FAVOR DE CONTACTAR A

Amy Woolam Echeverría

amywe@columban.org | LISTEN Co-Chair

Jacqui Remond

jacquiremond@gmail.com | LISTEN Co-Chair

